
ORIGINALES Y REVISIONES

Acerca de una alteración de la percepción en el duelo y en otras patologías

E. GARCÍA CASTRO*, G. LUCAS CARBONERO**

*Psiquiatra, **MIR Psiquiatría

Centro de Salud Mental de Usera. Área 11. Madrid

Resumen

Basándonos en las concepciones de S. Freud y de D. Anzieu acerca de la función del Yo como barrera o envoltura protectora del aparato psíquico (Yo-piel), proponemos una serie de alteraciones de la percepción que acontecen no sólo en las psicosis, sino también en las neurosis y en sujetos normales afectados por una situación de duelo. Estas anomalías perceptivas tendrían que ver con una pérdida, de intensidad y duración variable según la patología de que se trate, de dicha función de barrera del Yo. La consideración de estos trastornos perceptivos puede tener consecuencias en el enfoque clínico y terapéutico del paciente.

Palabras clave: Yo-piel. Función de barrera del Yo. Alteraciones de la percepción.

Summary

About a perception alteration in mourning states and other pathologies. We propose some perception alterations based in S. Freud and D. Anzieu's conceptions about Ego barrier function as a protective envelope of the mind (Ego-Skin), wich happens not only in psychosis, but also in neurosis and in normal people in a mourning situation. This perception alterations, variable in duration and intensity according to every pathology, would be related with a losing of the Ego function barrier. This considerations would have clinical and therapeutical applications.

Key words: Ego-Skin. Ego barrier function. Perception alterations.

Résumé

Sur une altération de la perception dans la souffrance et dans d'autres pathologie.

Si nous nous basons sur les conceptions de S. Freud et de M. Anzieu à propos de la fonction du Moi en tant que barrière ou enveloppe protectrice de l'appareil psychique (Moi-peau), nous proposons une série d'altérations de la perception qui se produisent non seulement dans les psychoses, mais aussi dans les névroses et chez des individus normaux affectés par un situation de deuil. Ces anomalies perceptives auraient quelque chose à voir avec une perte, d'intensité et de durée variable en fonction de la pathologie dont il s'agit, de cette fonction de barrière du Moi. La considération de ces troubles perceptifs peut avoir des conséquences sur la perspective clinique et thérapeutique du patient.

Mots clés: Moi-peau. Fonction de barrière du Moi. Altérations de la perception.

Riassunto

Sull'alterazione della percezione nel dolore ed in altre patologie.

Basandoci sui concetti di S. Freud e di D. Anieue sulla funzione dell'lo come barriera o avvolgimento protettore dell'insieme psichico (lo-pelle), proponiamo una serie di alterazioni della percezione che avvengono non solo nella psicosi, ma anche nella neurosi e in soggetti normali, affetti da una situazione di dolore. Queste anomalie percettive deriverebbero da una perdita d'intensità e di durata variabile secondo la patologia in questione della funzione di barriera dell'lo. La considerazione di questi disordini percettivi può avere conseguenze nella definizione clinica e terapeutica del paziente.

Parole chiave: *lo-pelle. Funzione di barriera dell'lo. Alterazioni della percezione.*

En el presente trabajo abordamos una clase de alteraciones de la percepción que acontecen en las situaciones de duelo y en otros campos de la psicopatología. Partimos de las teorizaciones de S. Freud y de D. Anzieu, quienes consideran de suma importancia la función del Yo como barrera o como una envoltura, tal y como este último autor desarrolla en su original concepción del Yo-Piel.

Partimos de la hipótesis de que durante el trabajo de duelo, así como en otras situaciones, puede perderse momentáneamente o modificarse esta función yoica de envoltura o barrera protectora, lo cual puede incidir en modificaciones de la percepción notables, aun fuera del campo de las psicosis.

Se trata de una elaboración teórica, pero de aplicación clínica, que esperamos pueda aportar una riqueza a la comprensión de la psicopatología y que aspira a incorporar corrientes psicoanalíticas y fenomenológicas. Va a requerir, como es evidente, de ulteriores trabajos clínicos, que vengan a confirmar o refutar lo que aquí avanzamos.

Introducción

Ha quedado establecido el Yo como la parte del aparato mental que tiene la función de mediación entre la experiencias de la realidad, la presión de las pulsiones del Ello, los postulados del Super-Yo y sus propios intereses; sirve como órgano específico de adaptación y controla el aparato perceptivo y la motilidad y sus funciones principales son el pensamiento, la percepción y la acción¹.

S. Freud y M. Klein sitúan el origen del Yo a partir de una matriz común del Yo y el Ello; "El Yo es una parte del Ello modificada por las influencias del mundo exterior", dice Freud². Por su parte, M. Klein describe cuatro funciones básicas del Yo: 1) la experiencia de la ansiedad y las defensas contra la misma; 2) los procesos de introyección y proyección; 3) las relaciones de objeto y 4) las funciones de integración y síntesis.

Es conocido que para M. Klein la interiorización del

"buen objeto interno" constituye la base del crecimiento de un Yo integrador, [... es por la historia de la relación con sus objetos que el Yo constituye la suya propia"³.

En "Más allá del principio del placer", Freud describe la función del aparato perceptivo del Yo como "...protección contra cantidades excesivas de excitación", insistiendo en su función de barrera, "...para el organismo vivo la defensa contra las excitaciones es una labor casi más importante que la recepción de las mismas"⁴. En 1927, aclara aún más el origen corpóreo que para él tiene el Yo: "El Yo se deriva, en último término, de las sensaciones corporales, principalmente de aquellas producidas en la superficie del cuerpo. Por lo que puede considerarse al Yo como una proyección mental de dicha superficie y que[...] corresponde a la superficie del aparato mental"².

Siguiendo esta línea se encuentra la genial aportación de D. Anzieu, el Yo-Piel, donde considera al Yo como una envoltura psíquica que actúa como una frontera permeable Mundo Interno-Mundo Externo, privilegiando el autor, por tanto, la percepción táctil en la conformación del Yo. Cumple la función de mantenimiento del psiquismo, una función "continente". Según el autor, "... el Yo hereda la doble posibilidad de establecer barreras[...] y de filtrar los intercambios..."⁵.

Sírvannos estos antecedentes para decir, de acuerdo con Anzieu, que este Yo-Piel temprano tendría la capacidad desde el nacimiento para incorporar los objetos primordiales en su entramado, incorporación predominantemente táctil, por parte de un Yo ávido de objetos, quedando dinámicamente estructurados, al igual que en la propia biología la piel está conformada por diversas estructuras celulares en continuo crecimiento y renovación.

Siguiendo con este paralelismo biológico, "Toda función psíquica se desarrolla apoyándose en una función corporal", dice Anzieu⁵, podríamos comparar al Yo con un entramado celular (objetal) dinámico y de una complejidad creciente a lo largo de todo el desarrollo infantil, y cuyo resultado final dependerá tanto de factores genéticamente determinados, la capacidad del Yo primitivo para retener y asimilar objetos; como de factores ambientales, la capacidad del objeto externo real para ser incorporado eficazmente.

Utilizaremos este modelo para proponer diversas teorías concernientes a la psicopatología y, en particular, a la psicopatología de la percepción en el duelo, considerando que, en tales casos, se producen alteraciones del Yo-Piel y de sus funciones de filtro y barrera, conllevando, por tanto, modificaciones en la percepción de la realidad.

Percepción de la realidad en el duelo

La pérdida objetal lleva asociado un aumento en la permeabilidad del Yo-Piel alterando muy particularmente, a nuestro entender, un aspecto en la percepción de la realidad: la llamada "Percepción de lo familiar"⁶. Parece como si, en condiciones de homeostasis, el Yo inviste los objetos externos familiares produciendo un entorno perceptivo estable, realizando una función de barrera o modulación de la realidad, como ya señalamos anteriormente.

Hasta tal punto considera Jaspers importante la percepción de la realidad, que dice de ésta que "está en la conciencia como experiencia originaria de la existencia...", hablando de la extrañeza del mundo de la percepción, algo semejante a lo que nosotros proponemos que sucede en la situación de duelo. Tomando su concepto de lo real⁷, "...lo que ofrece resistencia, en el sentido de que estrellarse en la resistencia significa una experiencia de la realidad...", parece como si el Yo opusiera menor resistencia frente a lo familiar (se estrella menos en la resistencia), cumpliendo así su papel de reducción de la excitación proveniente del exterior, función que, en el caso de la situación de duelo, queda, al menos momentáneamente, suspendida.

De manera que, cuando acontece la pérdida objetal, el Yo-Piel queda desprovisto de su organización previa, volviéndose más permeable ante ese incremento de la excitación proveniente de la realidad exterior, la percepción de la realidad se modifica, particularmente el investimento de lo familiar, de forma que la pérdida objetal arrastra una pérdida proporcional del investimento de lo familiar, el Yo-Piel se desorganiza y lo familiar, súbitamente deja de serlo.

Una experiencia común en nuestra vida cotidiana es observar cómo el Yo reacciona ante una pérdida (o amenaza de pérdida) reparable, acentuando la percepción de aquello que le falta, lo cual deja de ser familiar e inadvertido (se percibe más lo que se necesita, aunque siempre haya estado ahí).

Cuando la pérdida es brutal e irreparable, la alteración perceptiva puede ser extrema e irreversible, apareciendo una nueva realidad totalmente desinvertida de lo familiar y de una intensidad traumática (un verdadero "despellejamiento: del Yo-Piel), que obliga al Yo a un esfuerzo de reorganización mucho mayor, conduciendo, como Freud señaló⁸, a una inicial introversión de la libido a la espera de un nuevo investimento objetal interno y externo, a la aparición de un nuevo Yo-Piel. Podemos citar, como ejemplo, la conocida dificultad para entrar en el domicilio familiar después de la pérdida del cónyuge.

Algunas aplicaciones en psicopatología

Ampliando al terreno de la psicopatología, podemos encontrar también una base para las graves alteraciones perceptivas de las psicosis y trastornos *border-line* en los importantes desarreglos estructurales yoicos, tal como señala Anzieu y también desarrolla Bion⁹, encontrándonos con un Yo-Piel claramente insuficiente desde el origen para cumplir su doble función de barrera protectora y, a la vez, permeable, permitiendo groseras y violentas expulsiones (proyecciones) de partes del mundo interno, las cuales parasitan la percepción de la realidad ("objetos bizarros" de Bion), o bien someten al Yo a un tumulto de percepciones intolerables; ni la realidad externa ni lo familiar llegan a establecerse.

Por contraste, en el caso de la melancolía se produce un estado duradero de introversión de la libido y empobrecimiento del Yo, que puede estar en relación con una vivencia traumática de la realidad por una incapacidad pura para reinvestir objetos nuevos (falta de flexibilidad del Yo-Piel).

La llamada "paranoia del emigrante" es otro ejemplo clínico interesante al presentar un desencadenamiento de síntomas psicóticos agudos relacionados, por un lado, con una situación de duelo por pérdida de objetos y, por otro, con la pérdida de investimento de lo familiar (por el cambio geográfico, en este caso), este doble efecto traumático sobre el Yo obra verdaderos "agujeros" en su estructura, perdiendo momentáneamente la prueba de realidad y desencadenando defensas proyectivas. Sin llegar a la psicosis, cualquier emigrante percibe con frecuencia objetos o personas extrañas como si fueran conocidas, haciéndonos ver la función protectora que la percepción de familiaridad tiene para el Yo (necesidad de lo familiar).

También en las neurosis, particularmente en las fobias, podemos encontrar una alteración del Yo-Piel por una especie de "labilidad" en el mismo, que altera de forma inesperada la percepción de lo familiar, dando lugar a las vivencias de despersonalización y desrealización, como si el fóbico se viera sometido al temor de una catástrofe inminente e inesperada de pérdida objetal, tal y como señalamos para el duelo agudo.

Y, por último, los fenómenos del "*déjà vu*", "*déjà connu*", "*déjà entendu*" y sus paralelos "*jamais vu*", "*jamais connu*" y "*jamais entendu*", que no son otra cosa que trastornos de la percepción de lo familiar, pueden corresponder a alteraciones del Yo-Piel que, al igual que en las fobias, son agudos y reversibles.

Para concluir, aportaremos algunas indicaciones terapéuticas. Queda claro que en las psicosis existe una grave alteración estructural que afecta al Yo y a sus

funciones, entre ellas la función de barrera, que hemos citado; esta alteración, particularmente en la esquizofrenia, es de naturaleza crónica e irreversible y sólo va a ser paliada con la ayuda de los fármacos antipsicóticos y de las técnicas psicoterapéuticas y rehabilitadoras (de particular importancia las técnicas corporales), que tienden a corregir el tumulto perceptivo del psicótico y a incrementar la función de barrera del Yo. En el caso de las neurosis, las técnicas psicoterapéuticas habituales, aun desde perspectivas teóricas diferentes, pretenden una reducción de la tensión pulsional, amenazante para el Yo (las de inspiración psicoanalítica), o bien una reeducación y reforzamiento del Yo (las conductuales), buscando una mejora de la función de barrera y una reducción de los síntomas.

Cuando se trata de una situación de duelo no complicado en una personalidad previamente adaptada, deberemos tener en cuenta que la desestructuración yoica va a ser un proceso reversible, tendiendo espontáneamente a una nueva reorganización del Yo en todas sus funciones, incluida la de barrera; por lo tanto, se impone una actitud expectante, de soporte y tolerancia frente a los síntomas, mientras el sujeto va poco a poco pudiendo organizar un nuevo entorno perceptivo, creando una nueva piel protectora.

Reducir la psicopatología a alteraciones del Yo-Piel sería un absurdo que no pretendemos en absoluto. Bástenos la satisfacción de aportar una visión que esperamos sea esclarecedora y sugerente en algún sentido, con la única finalidad de una mayor y mejor comprensión de nuestros pacientes.

Conclusiones

En resumen, venimos a proponer en nuestro trabajo:

- Que pacientes neuróticos y aquellos otros “normales”

envueltos en una situación de duelo pueden presentar alteraciones en la percepción de la realidad, si bien no tan groseras y evidentes como en las psicosis, pero de una importancia significativa para su comprensión.

- Que dicha alteración perceptiva tiene como origen la desestructuración momentánea de la función yoica de barrera (Yo-Piel) que tiene lugar con ocasión de la situación de duelo, modificando la percepción de lo familiar, a veces de manera drástica, y obligando al sujeto a una nueva reorganización.
- Que la citada desestructuración y reestructuración del Yo-Piel, tanto en el duelo como en otras patologías, puede alertarnos acerca del proceso interno del paciente y, asimismo, orientarnos en nuestra más importante tarea, en definitiva, la terapéutica.

Bibliografía

1. Hartman H, Kris E, Loewenstein RH. Comentarios sobre la formación de la estructura psíquica. *Psychoanal Study Child* 1946;2:14-15.
2. Freud S. El Yo y el Ello. Obras completas de Sigmund Freud. Madrid: Biblioteca Nueva, 1981;2704-2710.
3. Klein M. Obras completas de Melanie Klein. Barcelona: Paidós, 1987.
4. Freud S. Más allá del Principio del Placer. Obras completas de Sigmund Freud. Madrid: Biblioteca Nueva, 1981;2517-2523.
5. Anzieu D. El Yo-Piel. Madrid: Biblioteca Nueva, 1994;47-55.
6. Sims A. *Symptoms in the mind: an introduction to descriptive psychopathology*. London: Baillière Tindall, 1988.
7. Jaspers K. *Psicopatología general*. Buenos Aires: Beta, 1966.
8. Freud S. Duelo y melancolía. Obras completas de Sigmund Freud. Madrid: Biblioteca Nueva, 1981;2091-2100.
9. Bion WR. *Volver a pensar*. Buenos Aires: Lumen-Hormè, 1996.